

¿Quién vive en el nuevo flex living del Cabañal?

Alternativa. Un empresario vasco lidera la propuesta de alojamiento de corta y media estancia en el corazón del Cabañal, donde Ricard Camarena ha abierto su NO BAR

JAVIER GASCÓ

Se ha convertido en objeto de todas las miradas –y de parte de las críticas– del vecindario del Cabanyal. «¿Qué pinta un edificio anaranjado con cientos de balcones, un patio interior y piscina en medio de nuestro barrio?», deben pensar. Algunos ni siquiera saben que Ricard Camarena ha elegido ese sitio tan peculiar para abrir su nuevo local. Sin embargo, desde hace seis meses la vida no para tras la puerta del Kora Lluna, que es el nombre que recibe este complejo de alojamientos de corta y media estancia.

El concepto de flex living todavía suena un tanto futurista, pero ya es una realidad. De hecho, el CEO de Kora Living, empresa que está detrás del complejo del Cabanyal, asegura que el nuevo espacio que abrió hace ya medio año está pensado en «hibridar lo que es la corta con la media estancia», con alquileres que van desde un día hasta los once meses, que es el tiempo máximo de estancia permitido por ley bajo un uso hotelero.

«Nosotros no construimos sobre edificios residenciales, ni estos son viviendas vacacionales. En esta par-

cela en concreto se podía hacer un hotel. Y podíamos haber hecho en vez de 400 apartamentos, 700 habitaciones de hotel de 14 metros cuadrados. Pero decidimos no hacerlo y apostar por algo distinto, con unos espacios comunes muy importantes. Al final lo que queríamos hacer es como un minipueblo dentro del Cabanyal que estuviese abierto a la comunidad, al barrio», explica Kepa Apraiz, CEO y fundador de Kategora Real State y de la marca operadora Kora Living.

Por allí semanalmente pasan desde estudiantes llegados a Valencia para pasar un par de meses a emprendedores que trabajan en Lanzadera durante todo el año. Si bien es cierto que los primeros meses de vida de este Kora Lluna han estado marcados por el cliente de corta estancia, la idea es que poco a poco vaya virando hacia una estancia media superior a los cuatro meses, aunque en la mayoría de casos la permanencia en el residencial depende del motivo que les haya traído hasta Valencia.

Los famosos nómadas digitales también son habituales en este tipo de complejos. Llegan, trabajan en los espacios de coworking, tienen un aparta-



Ricard Camarena y Kepa Apraiz, en el patio interior de Kora Lluna. P. HERNÁNDEZ

tamento con prácticamente todo incluido durante un par de meses y se van. Sin tener que pasar por inmobiliarias o dejar un alquiler de larga duración a medias, lo que supone un problema tanto para el resto de compañeros de piso, en los casos en los que los hay, como para el propietario de la vivienda.

Sin embargo, cada vez son más las empresas que optan por este tipo de alojamientos para alojar a sus trabajadores durante un periodo concreto de tiempo. «Las tendencias van cambiando. Los corporativos antes nunca pensaban en una vivienda vacacional, pero en el momento que se han creado estas formas, que tienen los servicios que pide una empresa,

pero también consiguen que se parezca a un hogar pues está funcionando mucho», comenta Kepa Apraiz.

¿Pero cuánto cuesta vivir en este lugar? La tarifa varía depende del tiempo que se prolongue la estancia. La más larga –el alquiler de once meses– es también la más barata. Por unos 900 euros al mes se puede alquilar uno de los más de 400 estudios y apartamentos con los que cuenta el complejo.

Desde Kora Living explican que la propuesta que ellos desarrollan tanto en Valencia como en otras partes de España tiene detrás inversores reales que adquieren los apartamentos para luego ponerlos en alquiler, lo que explica que un espacio como el nue-

vo del Cabanyal tenga tanta personalidad. Más de 3.000 metros cuadrados de zonas comunes: piscina, gimnasio, espacios de coworking y un nexo de unión completamente arraigado a Valencia, como es la cocina de Ricard Camarena.

En esa idea de espacio abierto que pretende «ser amable con el de fuera, pero también inclusivo con el de dentro», la nueva propuesta gastronómica de Ricard Camarena, llamada NO BAR, pretende convertirse en una herramienta de penetración, sobre todo para la gente local, la que ya conoce el trabajo de Camarena y ha ido descubriendo zonas de la ciudad de la mano de su cocina. Ahora toca el Cabanyal. O al menos esa es la intención del chef, que con su nuevo proyecto pretende «acercar el barrio a la gente de la ciudad» sin dejar de tener en cuenta la realidad actual.

«Cuando entendí que si esto no hubiera sido lo que es hoy en día, hubiera sido un hotel, porque tenía un uso terciario, para mí era importante formar parte de esta solución. Este concepto es una solución para des-tensionar uno de los problemas principales que es la media estancia. Si yo vengo a trabajar tres meses en un proyecto en una factoría en Sagunto, si no tengo esta opción, me voy a tener que alojar en un apartamento que esté disponible para vivienda habitual», explica Ricard Camarena, quien considera que el proyecto de la mano de Kora Living acabará «siendo una opción muy cercana» para la gente de un barrio que en estos primeros meses de actividad ha mostrado cierta reticencia frente al proyecto.

«Esto tiene un impacto brutal sobre el barrio, pero yo creo que es un impacto controlado. Lo que está pasando en el barrio es otra cosa, ¿no? Es esa multitud de bajos que de repente se han convertido en apartamentos turísticos que están fagocitando y están canibalizando el acceso a la vivienda. A mí esto me repele como ciudadano. Lo que hace falta es una claridad legal, que los políticos se mojen, que tomen determinación, que actúen con contundencia y separar el grano de la paja», asegura Ricard Camarena.

El metal entrega sus premios

Seis empresas (Auto-Recambios Vilber, Instalaciones Morant, Met Tecno 2000, Infortisa, MAF RODA Agrobotic y Lemar Leben Group) y la Confederación Empresarial de la Comunitat Valenciana (CEV) han sido galardonados con los XXIV Premios de Federación Empresarial Metalúrgica Valenciana (Femeval), entregados ayer. Un acto en el que su presidente, Francisco Alonso, reclamó pensar «más en las próximas generaciones y menos en las próximas elecciones. Necesitamos más proyectos de largo plazo, con el foco puesto en el bienestar social y menos titulares de corto recorrido».



LP